

LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA



Primer Coloquio
Internacional

28-30 Noviembre 2002
Universidad de Málaga

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL
Málaga 28 - 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

MÁLAGA 2003

LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL

Celebrado en Málaga del 28 al 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

TOMO II

MÁLAGA 2003

© Los autores

Portada:

diseño.elpesodg.com

Imagen cedida por Joaquín Gil Sanjuán y

M^a. Isabel Pérez de Colosía Rodríguez

Imágenes del Poder

Imprime:

Gráficas Digarza, S.L.

Plaza de los Angeles N^o 3

Tel.: 952 278 543

D.L.: MA - 913 - 2003

I.S.B.N.: 84-688-2633-2.

LA IMAGEN DEL CEMENTERIO INGLÉS DE MÁLAGA EN LOS VIAJEROS EXTRANJEROS: LA MIRADA DEL OTRO

Enrique Girón Irueste y Andrés Arenas Gómez
IES "Vicente Espinel"

A más de un lord inglés se le atragantaría el té con pastas junto al fuego de la chimenea al oír la noticia de que Mr.Hole, el mismísimo secretario del embajador de Gran Bretaña había fallecido y que su cuerpo había sido arrojado al mar en un ataúd. Poco tiempo estuvo el féretro a la deriva, pues en cuanto el embajador de su Real Majestad, Lord Digby, hubo partido, los pescadores de la zona temiendo por sus capturas, sacaron a tierra el féretro, siendo probablemente pasto de los animales de rapiña. Esto ocurría en 1622. Cualquiera súbdito extranjero de cualquier otra confesión, iba a tener un final parecido. A partir de 1667 y gracias a un Tratado de Amistad y Comercio entre España e Inglaterra, se establece que España deberá ceder terrenos para enterrar a los extranjeros que fallecieran en nuestro país. Sin embargo, las cosas no parece que cambiaran demasiado, puesto que Matilde Camus¹ en su libro *El cementerio protestante de Santander*, nos cuenta otro caso parecido con idéntico desenlace acaecido ciento cincuenta años más tarde.

En 1796, el marqués de Bute comprará una parcela en Madrid destinada a convertirse en cementerio protestante. No obstante, dicho proyecto nunca se llevó a cabo. No será hasta 1831, cuando se crea, en Málaga, el primer lugar de enterramiento para extranjeros. Así nos lo narra Marjorie Grice-Hutchinson en su libro *El Cementerio Inglés de Málaga*. En efecto, gracias a una Real Orden de abril de 1830 se establece en Málaga el primer cementerio protestante segregado del de los católicos. Siguiendo las nuevas costumbres se creará lejos de la ciudad para evitar problemas de olores, como viene ocurriendo en los enterramientos en las iglesias hasta ese momento.

El Cementerio Inglés de Málaga, como tal, surge como una necesidad, casi dramática, pues hasta su fundación en 1831, morir en Málaga, no siendo católico, constituía una verdadera tragedia para aquellos que deseaban que sus seres queridos reposaran en sagrado. El macabro procedimiento del enterramiento de extranjeros entra de lleno en el terreno del surrealismo. Al finado se le enterraba en la playa en posición vertical, con la cabeza al descubierto, en plena noche, estando expuesto a continuación a ser devorado por los perros o pasto de los peces al ser arrastrado por las olas mar adentro. Este ritual se

¹ M. CAMUS, *El cementerio protestante de Santander*, Santander, 1988.

vino repitiendo hasta que William Mark, cónsul británico en aquella época, se propuso acabar con tales prácticas. Precisamente él mismo relataba con verdadera aflicción, en uno de sus diarios, cómo fue testigo en más de una ocasión de tales enterramientos cuando paseaba con su familia a la caída del sol. Tras siete años de incansables gestiones, Mark consigue de las autoridades locales el compromiso de la cesión de una parcela para dar sepultura de forma digna a sus compatriotas.

El cementerio originario lo constituía el recinto interior amurallado. La profesora Camacho describe así el enclave: "Posteriormente éste adoptará la disposición del jardín con caminos en cuesta y recodo, con arcos naturales formados por árboles curvados y mausoleos de rasgos clásicos, neogóticos o modernistas, diseminados bajo la arboleda que se yerguen entre las tumbas de fosa y rememora la combinación del camposanto con el jardín pintoresco, fórmula híbrida que propusiera Quatremere de Quincy y que alcanzaría notable éxito"². En el centro de este pequeño vergel se encuentra la capilla, un pequeño templo dórico tetrástilo, cuyos planos se realizan en 1839, aunque la obra no se acabará hasta 1896, fecha en que será consagrada a San Jorge. Este pequeño edificio destaca por su austeridad, propio de la arquitectura funeraria. En un principio servía sólo de ornamento, siendo más tarde destinado a vivienda del guarda. En 1850, al dedicar todo el jardín a cementerio, este templo se convirtió en capilla anglicana. La vivienda del guarda se encuentra en la actualidad en el acceso del cementerio. Se trata de una sencilla construcción neogótica de la que arranca la portada monumental, con una sólida verja coronada en la tapia por dos leones de mármol. Este conjunto fue realizado por el maestro de obras Diego Clavero en 1856.

El cementerio como tal ha venido sufriendo diversas transformaciones desde que su impulsor, William Mark, decidiera acometer este proyecto tan esperado. Sin embargo, el cónsul no logró ver finalizadas todas las obras. Tras su muerte en 1849, le sustituye en el cargo su hijo William Penrose Mark, que continuará la labor de su padre ocupándose no sólo del cementerio sino también de la colonia inglesa y de cuantos viajeros pasaban por Málaga. Uno de los aspectos que le preocupaban, tanto a Mark como a su hijo, era el servicio religioso. Como miembros de la Iglesia Anglicana, siempre se ocuparon de que sus compatriotas recibieran la debida asistencia religiosa. En un principio, los servicios religiosos se llevaban a cabo en el propio consulado inglés de la calle del Peligro, hoy Trinidad Grund. Años más tarde, aprovechando que la Constitución Española declaraba libertad de culto, W. Penrose -con la ayuda de un comité- impulsará la creación de una verdadera capilla en el corazón del cementerio. Desgraciadamente, debido a unas fiebres tifoideas, no pudo ver cumplido su sueño. Fue el cónsul Alexander Finn³ quién verá finalizado el proyecto. Así nació la capilla anglicana que hoy conocemos.

² R. CAMACHO, "Moradas de la muerte en la Málaga contemporánea", p. 43.

³ Cónsul general de Inglaterra en España, quien en 1892 decide instalarse en esta ciudad debido a problemas de salud. Alexander Finn fue uno de los impulsores de la "Climatológica", sociedad que tenía como objetivo mejorar y embellecer la ciudad para disfrute de propios y extraños. Dicha sociedad será sin duda el germen de la futura política turística de Málaga.

Un hecho que sin duda habría que resaltar es el espíritu abierto que ha presidido siempre la junta rectora del cementerio, puesto que existen zonas dedicadas a otras confesiones. Nuestro gran poeta Jorge Guillén, por ejemplo, se encuentra enterrado en la zona católica como muestra del espíritu antes mencionado. Es bastante extensa, por otra parte, la lista de ciudadanos ilustres que descansan en este lugar tan especial. El primero de ellos sería Robert Boyd⁴, quien tuvo el triste privilegio de inaugurar la parte antigua del recinto amurallado. Precisamente a este joven aventurero inglés, le dedica Grice-Hutchinson, una parte importante del ya mencionado libro. La autora nos contará cómo él y Torrijos se embarcan en una conspiración contra el gobierno absolutista de Fernando VII y cómo paulatinamente irán viendo frustrados todos los intentos por conseguir sus objetivos. Al final del capítulo podemos ver los enormes esfuerzos que William Mark realizaría por salvar de la muerte a su compatriota. También reposarán aquí los restos del propio Mark, bajo un precioso monolito.

Entre los personajes ilustres enterrados en el cementerio hay que mencionar a Gerald Brenan y su esposa Gamel Woolsey⁵; a George William Grice-Hutchinson, padre de la autora antes mencionada⁶; a Joseph Noble, fundador del Hospital Noble⁷; al cónsul sueco, John Bolín⁸ y a George Langworthy⁹. Asimismo se encuentran allí los oficiales y marineros de la nave "Gneisenau"¹⁰; también se hallan las tumbas de varios pilotos de

⁴ Robert Boyd junto con Torrijos y una cincuentena de hombres fueron fusilados en la playa de San Andrés.

⁵ Gamel Woolsey descansa en el Cementerio Inglés junto a su marido Gerald Brenan. Gamel murió en 1968 y Brenan en 1987. A pesar de morir en esa fecha, las cenizas del celebre hispanista no fueron inhumadas hasta el año 2000, debido a que había donado su cuerpo a la ciencia. A. ARENAS, C. GONZÁLEZ y F. GIRÓN (Eds.), *La faz de Brenan*, Málaga, 1998.

⁶ Prestigioso abogado inglés afincado en San Julián, hoy Centro Experimental Grice-Hutchinson, donado por su hija Marjorie a la Universidad de Málaga. Junto con su hija realizaron numerosas labores humanitarias durante y después de nuestra Guerra Civil en la vecina población de Churriana. Sobre este tema, consúltese nuestra traducción de *Malaga Farm (Un cortijo en Málaga)*, Málaga, 2001.

⁷ En *A Winter Tour in Spain* se dice sobre este personaje: "Not far from the protestant cemetery a sailor's hospital is built. A Mr. Noble, an Englishman came to Malaga a year or two ago, and died within a fortnight of his arrival. He is said to have been poisoned by the use of copper saucepans, used in cooking at his hotel. In consequence of this event, inspectors go round at certain periods to enforce the use of vessels which are in proper state. Mr. Noble, when dying left 5000 l. for the erection of this hospital an institution, he heard, that was greatly needed".

⁸ Cónsul sueco en Málaga, cuyos descendientes se hispanizaron rápidamente. Tomás y Luis Bolín tuvieron un papel relevante durante la Guerra Civil en Málaga, siendo citados tanto por Sir Peter Chalmers-Mitchell en *My House in Málaga*, como por Arthur Koestler en su autobiografía. Luis Bolín publicaría *Los años vitales* en referencia a aquella época de nuestra historia reciente.

⁹ Curioso personaje conocido también como "el inglés de la peseta", ya que esta era la cantidad que les daba a los pescadores de la Carihuela para que se convirtieran al protestantismo del que era pastor. Participó en la Segunda Guerra Mundial alcanzando el grado de comandante. Vivió cerca de Torremolinos en una conocida hacienda llamada Santa Clara o Castillo de Santa Clara. Su carácter filantrópico le llevó a la ruina al final de sus días. Murió en 1946, siendo nombrado más tarde hijo adoptivo de Torremolinos.

¹⁰ La fragata "Gneisenau" naufragó en la bahía de Málaga en 1900. Pescadores y marinos españoles arriesgaron sus vidas en el rescate. A pesar de los esfuerzos perecieron numerosos oficiales y marineros del buque escuela. El gobierno alemán, en agradecimiento, regaló al pueblo de Málaga el Puente de Santo Domingo, más conocido como el Puente de los alemanes.

aviación de la Segunda Guerra Mundial y muchos otros que confieren al lugar una atmósfera especial, invitando al visitante de cualquier confesión y nacionalidad a pasear plácidamente entre la singular vegetación que preside este cementerio. Es así mismo muy extensa la lista de viajeros, fundamentalmente británicos, que a su paso por Málaga han visitado este lugar y que más tarde han sabido describirlo con gran maestría en sus libros de viajes.

La mirada del otro

Era difícil pensar que un sitio tan emblemático y representativo de la historia de la ciudad no llamara la atención a la caterva de viajeros que pasaron por Málaga, más cuando el Cementerio Inglés llegó a ponerse de moda como lugar de paseo para los malagueños y porque William Mark acabó siendo el típico cónsul¹¹ que siempre echaba una mano a cualquiera de sus compatriotas que lo necesitara, convirtiéndose en una especie de ángel de la guarda para los ingleses.

Ya antes de terminarse el cementerio aparecieron las primeras referencias del viajero inglés Samuel Edward Cook¹² que, viniendo de Granada, se encuentra con el omnipresente William Mark, quien acaba de conseguir permiso para construir un cementerio protestante. Estas gestiones las ha empezado el cónsul, puesto que no ha podido enterrar en un lugar digno ni siquiera a uno de sus miembros del consulado en 1826, ni al año siguiente a su mentor y amigo Canning, razón por la que le dirigirá una carta al general Manso, gobernador de Málaga. En ella invocaba el Tratado Anglohispano¹³ para conseguir sus objetivos. Afortunadamente el militar mencionado era amigo personal de Mark y además sentía una gran admiración por los británicos tras haber servido a las órdenes de Lord W. Bentick. Esta solicitud se sellará con un apretón de manos entre Mark y el general Manso, quien le aseguró que se tomarían las medidas necesarias para la cesión de un terreno “donde inhumar decentemente a sus muertos”.

Pero el cónsul no se limitará a ser un pionero en la construcción del Cementerio Inglés de Málaga¹⁴, sino que además se va convertir en un propagandista de las excelen-

¹¹ Según BURGOS MADROÑERO “Málaga siglos XVIII y XIX: los extranjeros”, Jábega, 7, (1974) la labor de los cónsules fue muy importante para lograr la adaptación y el mestizaje en la población extranjera. Existían 21 consulados y en 1863 llegan a 28. Aparte de los cónsules, señala como factores a tener en cuenta: el grupo de extranjeros ya afincados en la ciudad, los pioneros y la figura de un sacerdote, Juan de Priego, quien luchó por acoplar y ambientar la colonia extranjera.

¹² Sobre este autor existe cierta confusión con el nombre. Samuel Edward era hijo del mayor Joseph Cook y de la rica heredera Sarah Widdrington. Tras publicar su libro *Sketches in Spain during the years 1829,30,31 and 32* como S.E. Cook, en 1840 adoptará el apellido Widdrington, con el que firmará *Spain and the Spaniards* in 1843.

¹³ Tratado de Amistad y Comercio que se firmó entre España e Inglaterra en el que estaba prevista la cesión de un lugar decente y conveniente para la sepultura de los súbditos ingleses que murieran en los dominios de España. Esta cláusula se ratificó por los Tratados de Utrech (1713), Madrid (1715 y 1721) y Versalles (1783).

¹⁴ La palabra pionero tiene sentido, ya que de su actuación se derivará la construcción del cementerio de Madrid y el de La Coruña. GRICE-HUTCHINSON, p. 47.

cias de la ciudad, como hará muchos años más tarde uno de sus sucesores Mr Finn. Uno de sus convencidos será Richard Ford, el más conocido de los hispanistas, quien asegura en una carta a su amigo Addington que había conocido a Mark y que éste le había hablado de ella como si fuera “un segundo paraíso en la tierra”. Esto tal vez influirá en su decisión de venir a Andalucía, aunque no decidiera instalarse en Málaga sino en Sevilla, pero en agradecimiento a sus consejos incluye en su Manual la recomendación de visitar su cementerio, consagrándolo para la posteridad como una de las atracciones locales:

“Visítese el cementerio protestante y no porque sea una agradable ‘meta para el viajero’ sino porque fue el primero permitido aquí en nuestro tiempo para el reposo de carroñas heréticas que solían ser enterradas en las arenas del mar como perros muertos, y más allá de la zona de poca profundidad; incluso esta concesión ofendía a los pescadores ortodoxos que temían que los lenguados se infectasen; pero el malagueño, incluso el sacerdote, no mostró nunca la menor repugnancia ante el dinero del británico luterano vivo, porque el dinero es muy católico. Este cementerio, que se encuentra en las afueras de la ciudad, al este, fue obtenido y realizado por nuestro difunto amigo Mr Mark, padre del actual cónsul, quien plantó y valló el terreno, y, con gran tacto puso una cruz sobre la entrada ante el asombro de los nativos que exclamaron: ¡Con que estos herejes gastan cruces!. El lugar se convirtió en una verdadera sensación, y en una mina de oro para el enterrador, que cuando tenía una fosa que cavar allí se ponía más contento, como bien sabía Shakespeare que cualquier príncipe ocioso o aburrido y aburriente cortesano”¹⁵.

Sin embargo parece que Ford se resentía de las continuas peticiones de dinero que para el nuevo cementerio le hacía su amigo el cónsul, por ello le toma el pelo en alguna de sus cartas con este asunto. Esto parecería normal dentro de la amistad, pero no lo era tanto cuando le aseguraba a Mark -quien esperaba con ansiedad su primer entierro en el cementerio- que su primera ‘cliente’ iba a ser Harriet Ford, su esposa, que siempre tuvo una salud muy delicada.

No obstante, las necesidades de sitio para enterramiento no se harán esperar, puesto que su compatriota G. Stevens, dueño del bergantín “Cicero”, fondeado en la ciudad, se ahogará accidentalmente en la bahía. La intervención del cónsul será requerida por segunda vez cuando las autoridades locales le comunican que hay un inglés implicado en una rebelión liberal del general Torrijos: Robert Boyd¹⁶.

El ensayista Burns Marañón afirma en Hispanomanía que tal vez los ‘curiosos impertinentes’ que vinieron a luchar a las trincheras de los partidarios de la República en

¹⁵ La cita se hace sobre la traducción española del Handbook, Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa, Madrid, 1980.

¹⁶ Por su interés incluimos las dos cartas que Boyd escribió desde el Convento del Carmen en los momentos previos a su ajusticiamiento. Nos ha parecido relevante traducirlas, puesto que son inéditas en España. La Sra. Grice-Hutchinson ha tenido la gentileza de proporcionarnos este valioso material.

las Brigadas Internacionales pudieran ser considerados descendientes de personajes como Boyd, Tennyson y Sterling. Algo había en su idealismo ya que, cuando se llevó a cabo el ajusticiamiento de Torrijos y sus compañeros (Boyd entre ellos), Addington envió una carta al Secretario de Estado español en la que decía:

“Los ingleses, Señoría, están imbuidos desde su más tierna juventud de románticas ideas de libertad. Se les enseña a considerar la libertad constitucional como el culmen de la felicidad humana y de la perfección política y cuando salen al mundo en lugar de confinar sus pensamientos y esfuerzos a la defensa de la causa, que a todo inglés debe ser sagrada en lo que refiere a su propio país –sólo en Gran Bretaña, cometen el error de suponer que es una especie de deber en convertirse en paladines de la misma por todo el mundo. En consecuencia son susceptibles de embarcarse en cuanta cruzada descabellada se les presente contra gobiernos establecidos cuando esos gobiernos no respondan a sus preconcebidas nociones de corrección política. En muchos casos, cuanto más altos los sentimientos y más liberal la educación con más desesperación se lanzan a una batalla que en modo alguno les concierne. Estas consideraciones ciertamente no eximen a tales personas del castigo que les corresponde, pero, Señoría, sin duda deben ser consideradas como importantes atenuantes”¹⁷.

La obra de Mark era una realización de la que podía estar satisfecho, aunque tras haber conseguido los pertinentes permisos y los correspondientes certificados de cesión del terreno, todavía tendría que acondicionarlo para que se convirtiera en ‘lugar de moda de la ciudad’. Quien fue testigo de muchos de estos avatares es el pintor David Roberts, autor de *Picturesques Sketches in Spain* que eran las litografías que realizó en su viaje por España, acompañado por el pintor gallego Pérez Villamil. En su viaje por Andalucía se alojaba en la residencia de los cónsules británicos, en este caso -¡cómo no!- Mr Mark. Durante las semanas que pasó en Málaga solía acompañar al cónsul a sus paseos por el cementerio. La litografía titulada *English Cemetery at Malaga*, tal vez la más conocida de ese enclave, es el resultado de esas visitas. En una de ellas se quedó prendado ante tanta belleza, regresando solo al día siguiente para realizar el dibujo que más tarde regalaría a su anfitrión.

Sin embargo, la descripción más completa del cementerio correrá a cargo de Martín Haverty¹⁸, un historiador irlandés que en sus paseos por Málaga en febrero de 1843 se encuentra “algo de cuya existencia no tenía conocimiento”, y que va a causarle una gran impresión: “Confieso que no estaba preparado para la escena que pude contemplar allí” y a continuación pasará a describir con detalle el templete, la botánica, el cementerio original y la inscripción del acceso, las tumbas cubiertas de conchas y la panorámica, añadiendo: “todo el conjunto se convertirá en el escenario favorito para el paseo vesper-

¹⁷ *The English Cemetery at Malaga*, p. 17

¹⁸ Se ha utilizado la traducción de B. KRAUEL, *Los viajeros británicos*, Málaga.

tino de las gentes acomodadas de Málaga”, que era la idea que Mark tenía en mente cuando diseñó el jardín.

Unos años antes, William Mark ya mostrará cierto cansancio en su trabajo de cónsul, por lo que dimitió de su cargo en favor de su hijo William Penrose, quien aceptó el legado volcándose en sus deberes con el mismo ardor que su padre. A éste el gobierno español le reconocerá sus servicios con la Orden de Isabel la Católica que recibió de manos de la reina Cristina. A William Penrose se debe la creación del templo decorativo y la vivienda actual que ocupa hoy el jardinero. William Mark murió el 13 de enero de 1849 y ese dato lo atestigua Thomas Debary, un clérigo viajero que a la sazón acababa de llegar a Málaga ese mismo día, “por lo que consideré mi deber officiar el servicio religioso propio de nuestra iglesia, sobre sus restos. A tal fin una señora tuvo la amabilidad de confeccionarme una túnica ya que no estaba en mi mano solucionarlo todo”¹⁹.

Las referencias de los viajeros extranjeros en Málaga sobre el cementerio son continuas, sobre todo cuando se trata de autores de nacionalidad inglesa. La lista podría ser interminable, aunque entre éstos no podían faltar: Cook, Governor, Dora Quillian, Tennyson, Jackson, Edwards, O. Patch, Thomas; y de los franceses V. Gasparin y E. Poitou; de los alemanes G. Von Beaulieu. En el siglo XX hay que mencionar a Rose Macaulay²⁰, Allison Peers. A partir del año 1964, The English Cemetery at Malaga de Grice-Hutchinson se convierte en referencia obligada para los viajeros que pasan por Málaga: Nina Epton, Mary Fitton, David Baird ... etc.

Si hubiese que elegir el testimonio más representativo que sobre el Cementerio Inglés nos han dejado los autores de libros de viajes, sin duda nos quedaríamos con el de Hans Christian Andersen quien en su libro *I Spanien* nos cuenta:

“¡Hace mucho calor! Hay que salir al fresco, pasear en coche por la playa. Vamos al cementerio. Es un lugar delicioso, el cementerio protestante de Málaga. En los países nórdicos cuentan de profundos y oscuros lagos que, de un modo extraño, atraen a la gente hacia sí, forzando finalmente al melancólico a arrojarle a su fascinadora profundidad. Algo de esta extraña fuerza ejerció el cementerio protestante sobre mí. Llegué a comprender por qué un lunático inglés se había quitado la vida para que lo enterrasen en este lugar. Gracias a Dios, yo no soy un lunático, sino que siento todavía deseos de ver más de este bendito mundo y no me quitaré la vida. Me parecía andar por un trozo de paraíso, por el más maravilloso de los jardines. Los setos eran ramas de mirto en flor, como para componer mil coronas de novia; altas matas de geranios coronaban las losas con epitafios en danés –y en noruego, puesto que había una inscripción a un noruego- otras están en inglés, en holandés o en alemán. Sobre algunas tumbas retorcián las pasionarias sus guirnaldas; también los pimenteros doblaban sus ramas sobre

¹⁹ T. DEBARY, *Travels in the South of Spain, Algier and the Canary Islands*. Se ha utilizado la versión realizada por A. CANALES, “La Málaga de 1849, vista por un clérigo inglés”, *Gibralfar*, 27, 1969.

²⁰ La mayor parte de las referencias cronológicas del artículo están basadas en 500 libros de viaje sobre Málaga, Málaga, 2001.

aquellos lugares de descanso eterno; aquí veíase una palmera solitaria, allá una gomífera y en medio del verde una simpática casita pintada al estilo pompeyano donde se podían comprar refrescos. Cerca de allí jugaban hermosos niños de vivos ojos. El recinto del jardín estaba cercado por una valla de chumberas, por encima de la cual podía verse el extenso y ondulado mar. A la luz del crepúsculo me pareció divisar la costa africana al otro lado”.

Al pie del cementerio serpentea un camino por entre los montes, por doquier crecen las chumberas y las adelfas; es todo exótico y salvaje, un destierro de soledad”²¹.

En los diarios de Andersen aparece la siguiente cita que recoge la conversación con su cónsul: “¡Aquí quiero que me entierren en caso de que muera en España!” exclamé; Pero el cónsul contestó acertadamente “escriba antes sobre este hermoso país, no deseo ser yo el que le entierre aquí”.

Las referencias en la literatura reciente son numerosas. Una de las más notables es la del novelista Leopoldo Alas “Clarín” quien sitúa el desenlace de su cuento Un viejo verde en el Cementerio Inglés. En esta historia una mujer de cierta edad visita el cementerio, en el que encuentra la tumba de un antiguo amante del que se había burlado en el pasado.

Los poetas también se han inspirado en el Cementerio Inglés. Así María Victoria Atencia titula un volumen de poemas “Cañada de los Ingleses”. Uno de estos poemas ‘Epitafio a una muchacha’ aparece grabado en una lápida colocada en uno de los muros del cementerio interior:

Porque te fue negado
el tiempo de la dicha
tu corazón descansa

También el novelista Antonio Gala menciona en dos ocasiones el Cementerio Inglés. La primera en un artículo que titula “Cementerios” donde dice:

“Lo he dicho y lo repito, me gustan los cementerios. De una ciudad, antes que nada, visito los mercados y los cementerios. Son su haz y su envés: cómo viven sus vivos, cómo viven sus muertos. Porque también los muertos habitan la ciudad: no sólo formaron parte de ella y la hicieron sino que aún forman parte. La muerte es una manera distinta –menos ruidosa, más onda- de estar vivo...”

He visto tantos cementerios que ya confundo unos con otros (...) Recuerdo cementerios en los que me encantaría descansar. El de Casabermeja, mitrado y bizantino (...). O el de los Ingleses de Málaga, convertido en vivero, con araucarias, buganvillas, mimosas y pacíficos. (En él compré yo un ciprés, mi árbol predilecto, que, contra lo que se imagina, es símbolo de perduración y vida interminable: por eso se planta en los cementerios que lo han salpicado de una brisa sombría.)”.

²¹ H.C. ANDERSEN, Viaje en España, p. 24.

Precisamente en otro de sus artículos titulado 'El ciprés' escribe:
"Si digo que vengo de la "Saint George's Anglican Church", aquí no me entendería nadie. Si digo que vengo del "Cementerio de los Ingleses", sí. Hace una mañana insólita para este paisaje: nublada y melancólica. El cementerio descien-
de remansado en dolor y recuerdo y llega casi al mar. El color de este día no es el
ideal para visitarlo. Los hombres que aquí fueron enterrados sin duda amaron el
azul de la mar, que desde arriba se adivina hoy gris; las buganvillas, las mimosas,
los desparramados brazos de las araucarias... Sobre las tumbas blancas –" In loving
memory...", "Beloved husband..." –los nombres extranjeros..."

La imagen del Cementerio Inglés que se va imponiendo en el siglo XX, ya con las
modificaciones que supone su ampliación, es la de un islote de serenidad en el cada vez
más agitado entorno de la ciudad. En este sentido se expresaba Ian Gibson señalando que
el futuro del cementerio es ser capaz de resistir a las presiones inmobiliarias y seguir
manteniendo el espíritu con el que fue creado. La parcela que el cónsul Mark convirtió en
'jardín de la muerte' es ahora muy codiciada por la especulación inmobiliaria. La tras-
cendencia de un enclave como el cementerio es que constituye una parte importante de la
memoria viva de la ciudad (a pesar de la contradicción aparente entre vida y muerte).
Estaríamos traicionando nuestra condición de educadores si no fuéramos capaces de tras-
mitir que este cementerio ilustra de forma evidente algunos de los acontecimientos que
han ocurrido desde 1831, fecha de su fundación. La sucesión de hechos que dieron senti-
do al recinto van desde El Tratado de Amistad y Cooperación Hispano-británica hasta el
círculo de Gerald Brenan, grupo de amigos que se reunían en Churriana en torno al
hispanista, por mencionar sólo una de las últimas personalidades enterradas allí en el
siglo XXI.

APÉNDICE

Málaga, Convento del Carmen,
10 de diciembre de 1831
Medianoche

Mi muy querido William:

Las tétricas noticias que esta carta incluyen, te las confío a ti de forma que lle-
guen a mi querida y venerada madre de la mejor manera posible. Antes de que recibas
esta carta yo me estaré pudriendo en mi tumba en tierra extranjera. Los preparativos para
el ajusticiamiento siguen su curso con presteza a mi alrededor; y mientras estoy sentado
con cadenas entre mis sufridos compañeros en el refectorio desde el que te escribo, heral-
dos de muerte, vestidos con ropaje de tumba, revolotean a mi alrededor, 'agonizando',
según los españoles, los pobres diablos ante la confesión. No han sido pocos y violentos
los ataques que me han dirigido para hacerme retractar, y si esa es la versión que se
difunde, estoy seguro de que sabrás desmentirlo.

Gracias a Dios estoy tranquilo y perfectamente resignado, en un futuro tengo el presentimiento de que mi espíritu pedirá cuentas por mis errores. Esta noche se llevará a cabo un hecho tenebroso en el Convento de las Carmelitas. La acusación en este caso equivale a condenación.

Piensa en mí en alguna ocasión, ya que a mí en este momento sólo me pasa por la cabeza el dolor que les supondrá esta noticia a mis adorados hermanos y hermanas. Vaya para ellos mi último abrazo y, si acaso llegan a sus oídos los avatares de mi vida, ojalá olviden mis locuras de otro tiempo con el pensamiento de que yo salí en defensa de algo para mípreciado, y no hay ni la más mínima sombra de deshonor en la muerte de vuestro hermano. Él es un hombre afortunado. Su vida ha llegado a su término. Para él ya no existe el futuro. Su vida fue limpia, clara; sin mancha fue y siempre lo será. No hay ningún momento siniestro que llame a su puerta con noticias de una desgracia. El ya está lejos, más allá del deseo o del miedo. Ya no estará sometido al azar o al cambio de inestables planetas. ¡Ay, él ya está en paz!

Mi último y más cariñoso abrazo para mi madre. Adiós.

Tuyo por siempre. Con afecto

Robert Boyd.

Mi querido Harry:

Antes de que ésta obre en tu poder habrás perdido un amigo que siempre te tuvo un sincero aprecio. Los preparativos para el ajusticiamiento avanzan inexorablemente, y dentro de dos horas 'el caprichoso anhelo de la existencia' habrá acabado. El sonido de las cadenas retumba en mis oídos; y esos heraldos del desastre, seres vestidos con ropaje siniestro, revolotean ante mí por el refectorio del convento desde donde escribo. Me rodean insistiendo en que me retracte; pero como mi fe es un poco especial, y mis pecados (debido a su origen) no pueden ser perdonados con su mediación, me siento en la obligación de pedirte que desmientas mi retractación.

Le he enviado 160 dólares al cónsul inglés.

Piensa alguna vez en tu viejo amigo.

Todavía tengo conocidos en Gibraltar y, ya que sería imprudente por mi parte decirte quienes son, dedúcelo y mándales mis mejores deseos.

Dios te bendiga mi querido Harry. Ojalá tengas más suerte y seas más afortunado que

Tu afectísimo,

Robert Boyd.

ÍNDICE TOMO I

PRESENTACIÓN

VILLAR GARCÍA, M ^a . Begoña	15
--	----

PONENCIAS

Franceses en tierras de España: Una presencia mediadora en el Antiguo Régimen AMALRIC, Jean Pierre	23
---	----

El papel de los extranjeros en las actividades artesanales y comerciales del Mediterráneo español durante la Edad Moderna FRANCH BENAVENT, Ricardo	39
--	----

Los extranjeros en el tráfico con indias: Entre el rechazo legal y la tolerancia funcional GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio	73
---	----

Andalucía en el contexto migratorio de España en la Edad Moderna SANZ SAMPELAYO, Juan	101
--	-----

COMUNICACIONES

Sobre los orígenes de la burguesía malagueña: los primeros Krauel en Málaga ALBUERA GUIRNALDOS, Antonio	123
--	-----

Los ingleses en Ferrol en el siglo XVIII AMENEDO COSTA, Mónica	133
---	-----

Los extranjeros en la Colección de Originales del Archivo Municipal de Málaga BARRIONUEVO SERRANO, M ^a Rosario y MAIRAL JIMÉNEZ, M ^a Carmen	143
--	-----

Mercaderes y artesanos franceses en el sur de Aragón. La emigración en Calamocha, 1530-1791 BENEDICTO GIMENO, Emilio	155
--	-----

Les étrangers dans les Pays-Bas espagnols (XVIe-XVIIe. Siècles)	
BERNARD, Bruno	175
“D’estranya nació”. Artesanos extranjeros en el Reino de Mallorca (ss.XVI – XVIII)	
BERNAT I ROCA, Margalida; DEYÁ BAUZÁ, Miguel J. y SERRA I BARCELÓ, Jaume	187
Intermediarios imprescindibles. Los extranjeros en la élite del comercio mallorquín del siglo XVII: el mercado del aceite	
BIBILONI, Andreu	203
Mercaderes italianos en las importaciones marítimas valencianas en el segundo cuarto del seiscientos (1626-1650)	
BLANES ANDRÉS, Roberto	217
La colonia maltesa en Las Palmas en el Antiguo Régimen	
BRITO GONZÁLEZ, Alexis D.	229
Los extranjeros en la milicia española. Análisis del componente foráneo en el ejército de guarnición en Ceuta durante el siglo XVIII	
CARMONA PORTILLO, Antonio	241
La factoría británica de Cádiz a mediados del siglo XVIII: organización y labor asistencial	
CARRASCO GONZÁLEZ, Guadalupe	255
Irlandeses en el comercio gaditano-americano del Setecientos	
CHAUCA GARCÍA, Jorge	267
Aspectos socioeconómicos de la inmigración francesa en Jaén (1750-1834)	
CORONAS TEJADA, Luis	279
Jerónimo Genoin: mercader y cónsul de extranjeros en la Mallorca de principios del siglo XVII	
DEYÁ BAUZÁ, Miguel José	289
Fuentes documentales municipales para el estudio de los extranjeros en la Edad Moderna. El paradigma de Antequera	
ESCALANTE JIMÉNEZ, José.	301

Sospechosos habituales: contrabando de tabaco y comerciantes extranjeros en los puertos españoles ESCOBEDO, Rafael	313
En busca de fortuna. La presencia de flamencos en España. 1480-1560 FAGEL, Raymond	325
La comunidad británica en Tenerife durante la Edad Moderna FAJARDO SPÍNOLA, Francisco	337
Carew, Langton and Power, an irish trading house in Cádiz, 1745 – 1761 FANNIN, Samuel	347
Estrategias en tiempos de incertidumbre: Las familias flamencas y la emigración militar a España a principios del siglo XVIII GLESENER, Thomas	353
Las colonias mercantiles extranjeras en Aragón en el Antiguo Régimen GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio	365
Extranjeros en el siglo XVIII: procesos de integración y de solidaridad interna GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús Manuel	379
Las comunidades extranjeras y la posesión de esclavos en el Jerez de la Frontera del siglo XVI. IZCO REINA, Manuel Jesús	391
El atractivo gaditano para los suizos de la segunda mitad del siglo XVIII. Del capitalismo mercantil hasta los pequeños probadores de fortuna JAHIER, Hugues	401
Irlandeses y Británicos en Cádiz en el siglo XVIII LARIO DE OÑATE, María del Carmen	417
Extranjeros en la comarca antequerana a finales del Antiguo Régimen LEÓN VEGAS, Milagros	427
Expósitos y nodrizas portuguesas en la inclusa de Ayamonte durante el siglo XVIII LÓPEZ VIERA, David	443

Franceses en Valencia en 1674 LORENZO LOZANO, Julia	457
La colectividad francesa en el Ferrol del siglo XVIII MARTÍN GARCÍA, Alfredo	469
La relación de los comerciantes extranjeros y los escribanos públicos malagueños del siglo XVII MENDOZA GARCÍA, Eva	481
Familias genovesas afincadas en Murcia vinculadas al comercio sedero MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro	493
Mercaderes portugueses en la Murcia del siglo XVII MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro	505
Una compañía de comercio internacional en la Galicia del siglo XVIII MONTERO AMENEIRO, Lidia María	519
El predominio extranjero en el comercio exportador de Vélez-Málaga durante el siglo XVIII PEZZI CRISTÓBAL, Pilar	529
Portugueses avecindados en Madrid durante la Edad Moderna (1593-1646) PULIDO SERRANO, Juan Ignacio	543
Los mercaderes extranjeros en Madrid: Compañías y negocios (1648-1679) RAMOS MEDINA, María Dolores	555
El comerciante flamenco Henrique Baneswick y su integración en la sociedad malagueña (s. XVII–XVIII) REDER GADOW, Marion	569
Corrientes migratorias extranjeras con destino a Málaga en el siglo XVII. Análisis de la incidencia francesa RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel	583
Mercaderes y financieros. Los genoveses de Toledo entre 1561 y 1621 RODRÍGUEZ DE GRACIA, Hilario	597

Los extranjeros que llegaron a Andalucía como colonos de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía en el siglo XVIII SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, Carlos	611
La importancia geoestratégica de Canarias a través de la actuación de los holandeses durante el siglo XVII SANTANA PÉREZ, Germán	623
“Los hombres de negocios” extranjeros en la Málaga del último tercio del siglo XVII SANTOS ARREBOLA, María Soledad	635
Los comerciantes extranjeros y el negocio del tabaco en la España del siglo XVIII SOLBES FERRI, Sergio	643
Inmigrantes extranjeros en Mallorca, 1448-1589 VAQUER BENNASAR, Onofre	657
Diaspora entrepreneurial networks. The maltese in eighteenth-century Spain. A comparative perspective VASSALLO, Carmel	667
La colonia extranjera de Cartagena en los siglos XVI y XVII: poder económico y arraigo social VELASCO HERNÁNDEZ, F.	681
Franceses en la Lleida Moderna. Posibilidades para trabajar, dificultades de inserción. VILALTA, María José	695

ÍNDICE TOMO II

PONENCIAS

Los extranjeros en el gobierno de la Monarquía Hispánica CASTELLANOS CASTELLANOS, Juan Luis	11
Los extranjeros en la cornisa cantábrica durante la Edad Moderna REY CASTELAO, Ofelia	23
La imagen de los europeos occidentales en la historiografía española de los siglos XVI y XVII (1517-1648) SCHÜLLER, Karin	59
Los extranjeros en Canarias durante el Antiguo Régimen LOBO CABRERA, Manuel y TORRES SANTANA, M ^a Elisa	79

COMUNICACIONES

Los Fornari y las rentas de Orán a comienzos del siglo XVI. Financiación del rey y negocio familiar ALONSO GARCÍA, David	101
Viajeros extranjeros en Andalucía en la primera mitad del siglo XIX ÁLVAREZ ARZA, M ^a José	113
Libros extranjeros en la biblioteca del matemático Benito Bails (1731-1797) ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada	125
Los Stafford, una familia irlandesa en España BRUQUETAS DE CASTRO, Fernando	139
Los extranjeros en la Alta Administración española del siglo XVIII: El caso de los Capitanes Generales de Mallorca CAIMARI CALAFAT, Tomeu	149
Iglesia y religiosidad española según la Condesa d'Aulnoy (segunda mitad del siglo XVII) CAMPÀ CARMONA, Ramón de la	161

Nación extranjera y cofradía de mercaderes: el rostro piadoso de la integración social CRESPO SOLANA, Ana	175
La estratificación social de España vista por los viajeros extranjeros del siglo XIX DEL PINO ARTACHO, Juan	189
“Entrar en asientos con naturales de Flandes”. Asentistas flamencos en la corte de Felipe IV ESTEBAN ESTRÍNGANA, Alicia	196
Andalucía vista por Christian August Fischer, viajero alemán del siglo XVIII FRIEDERICH-STEGMANN, Hiltrud	217
Dionisio Mantuano. Ventura y desventuras de un pintor boloñés en las cortes de Felipe IV y Carlos II GARCÍA CUETO, David y SÁNCHEZ DEL PERAL Y LÓPEZ, Juan Ramón	227
Extranjeros en la Castilla interior durante el Antiguo Régimen. Mentalidad y cultura material: Actitudes similares y comportamientos diferenciados GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo	241
Cuando los libros fueron el arma de los extranjeros. Influencia de Francia en la vida cotidiana española del siglo XVIII GARCÍA HURTADO, Manuel Reyes	259
Obispos irlandeses y la Monarquía Hispánica en el siglo XVI GARCÍA HERNÁN, Enrique	275
Notas para un estudio historiográfico de los viajeros por España y Portugal durante los siglos XV al XVII GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, Carlos	281
El ejercicio de la mediación por los extranjeros en la Corona de Castilla GARRIDO ARREDONDO, José	291
¿Status de residente?. Nuevas aportaciones biográficas del viajero inglés Francis Carter GARVAYO GARCÍA, Dolores	307
Descripción de Málaga y su costa por Pedro Texeira GIL SANJUÁN, Joaquín	323

El flamenco Joris Hoefnagle pintor de las capitales andaluzas del Quinientos GIL SANJUÁN, Joaquín y SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio	341
La imagen del Cementerio inglés de Málaga en los viajeros extranjeros: la mirada del otro GIRÓN IRUESTE, Enrique y ARENAS GÓMEZ, Andrés	359
Injerencias estéticas flamencas en la pintura del barroco en Málaga: Miguel Manrique GONZÁLEZ TORRES, Javier	369
Un inglés en la Asturias del XVIII: El viaje de Townsend GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Irma	381
Felix Oneille: un irlandés Capitán General de Galicia entre 1774 y 1778 GONZÁLEZ SOUTO, Irma	395
Robert Semple (1766-1816). Un "viajero" en la España de la crisis del Antiguo Régimen GUERRERO LATORRE, Ana Clara	405
Imágenes de la Nobleza: La nobleza castellana ante los ojos de los viajeros extranjeros en la Edad Moderna GUILLÉN BERRENDERO, José Antonio	415
Los viajeros extranjeros de la Edad Moderna como fuente para la Historia del Arte: Su aplicación al patrimonio artístico sevillano HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Salvador	427
Los extranjeros en la administración corregimental española del siglo XVIII IRLES VICENTE, María del Carmen	439
El Rosellón tras el Tratado de los Pirineos: un caso de neoextranjería (1659-1700) JANÉ CHECA, Oscar	451
Rasgos socioculturales de Castilla y Andalucía a mediados del siglo XIX según la visión de una viajera inglesa JIMÉNEZ CARRA, Nieves	465
Los viajeros ingleses y la Inquisición KRAUEL, Blanca	477

Diplomáticos europeos en la España de mediados del siglo XVIII. Inmigrantes de ida y vuelta LAVANDEIRA HERMOSO, Juan Carlos	485
La Hermandad de los franceses de Granada en el siglo XVIII LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Miguel Luis	495
Entre Málaga y Granada: La aventura de viajar en la primera mitad del siglo XIX LÓPEZ-BURGOS, M ^a Antonia	511
Una patente desconocida del siglo XVIII LORENZO MODIA, María Jesús	527
Una aproximación al estudio de los pintores extranjeros en la Sevilla del Siglo de Oro MÉNDEZ RODRÍGUEZ, Luis	535
Perfil inquisitorial de los marineros extranjeros en la sociedad canaria MORENO FLORIDO, María Berenice	547
Extranjeros y heterodoxias en el Cádiz del siglo XVIII: La presencia protestante MORGADO GARCÍA, Arturo	557
Irish students and merchants in Seville, 1598-1798 MURPHY, Martin	565
Francisco Cabarrús, el éxito de un inmigrante NUIN PÉREZ, Lucía	573
Extranjeros en el Cabildo Municipal malagueño OCAÑA CUADROS, Ivanova	583
Los extranjeros en España e Indias según el ilustrado peruano José Eusebio Llano Zapata (1756-1770) PERALTA RUIZ, Víctor	595
La situación de algunos prisioneros franceses en Málaga durante la Guerra contra la Convención PÉREZ BLÁZQUEZ, Aitor	607
La estirpe de los Trevani y la Inquisición española PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ, M ^a Isabel	617

Unidades extranjeras en el ejército borbónico español del siglo XVIII PÉREZ FRÍAS, Pedro Luis	631
“Mártires de profesión”: Estudio de caso de los conflictos de las comunidades inglesa e irlandesa en la Andalucía de finales del XVII PÉREZ TOSTADO, Igor	645
Los viajeros extranjeros y la crisis del Antiguo Régimen en España: el viaje como fuente histórica REPETO GARCÍA, Diana	657
Intereses comerciales y conspiración internacional judaica: La delación de Juan Bueno Guiponi ROLDÁN PAZ, Lorena	669
Leyes de inmigración y flujos migratorios en la España Moderna SALAS AUSÉNS, José Antonio	681
Cesare Arbassia, un pintor italiano para los círculos humanistas hispanos del siglo XVI SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio	699
Judíos y protestantes: La herejía en la jurisdicción de la Inquisición de Cartagena de Indias SÁNCHEZ BOHÓRQUEZ, José Enrique	711
El mundo ruso en una comedia de Lope de Vega: la manipulación literaria SMOKTI, Eugenia	721
El “grupo irlandés” bajo el ministerio Wall (1754-63) TÉLLEZ ALARCIA, Diego	737
La música y el baile en España a través de la mirada de Wilhelm von Humboldt (1799-1800) TORRE MOLINA, María José de la	751
Cautivos extranjeros en la Málaga Moderna TORREBLANCA ROLDÁN, María Dolores	761
Las dificultades de ser financiero extranjero en la España de Carlos III TORRES SÁNCHEZ, Rafael	771

Extranjeros en España y sus aportaciones a la ciencia y la técnica ilustradas VILLAS TINOCO, Siro	781
Cargos concejiles en manos de comerciantes extranjeros YBÁÑEZ WORBOYS, Pilar	793